

# La importancia de socializar la responsabilidad social en las empresas.



Hoy en día, las empresas tienen la oportunidad de ir más allá del éxito económico para convertirse en agentes de cambio positivo. Incorporar la responsabilidad social en su cultura organizacional no solo genera valor para la sociedad, sino que también fortalece su sostenibilidad a largo plazo. Esto implica adoptar prácticas que respeten a las personas, promuevan valores éticos y contribuyan activamente al bienestar común y al cuidado del entorno.

La responsabilidad social debe surgir de una decisión voluntaria y consciente por parte de las empresas, y no limitarse únicamente al cumplimiento de las leyes, aunque estas siguen siendo fundamentales. Cuando hablamos de fomentar una cultura de responsabilidad social dentro de una

organización, nos referimos al compromiso de mantener un equilibrio entre el desarrollo económico, el bienestar de la sociedad y la preservación del entorno.

Según Martínez (2005), la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es el compromiso de una

empresa con los valores éticos, mediante una estrategia de negocio que integra el crecimiento económico, el bienestar social y la protección ambiental.

Para aplicar de manera efectiva la responsabilidad social en las empresas,

es fundamental contar con ciertas herramientas que guíen las acciones y decisiones organizacionales. A continuación, se destacan dos de las más importantes:

**Código de conducta:** es un documento que establece los estándares que la empresa se compromete a respetar en sus relaciones con los colaboradores, la comunidad y el medio ambiente. Sirve como una guía clara sobre lo que se espera en términos de comportamiento y compromiso.



**Código de ética:** recoge los valores y principios que regulan la conducta de los miembros de la organización. Este código promueve relaciones basadas en el respeto, la integridad y la transparencia, tanto dentro de la empresa como hacia su entorno.

La ética reflexiona sobre el significado último y profundo de la vida moral, y se pregunta por el propósito que guía al ser humano en su existencia. Desde esta perspectiva, permite identificar aquellos comportamientos que lo acercan a su realización personal y a la felicidad.

En este sentido, la ética y la responsabilidad social deben ser consideradas pilares fundamentales dentro de una organización, ya que contribuyen directamente a su éxito sostenible y a su proyección a largo plazo.

Actuar con integridad fortalece la reputación de una empresa y genera confianza entre sus colaboradores, clientes, inversionistas y la

comunidad.

En BASC Pichincha, aprendemos que la ética y la responsabilidad social no solo impulsan el crecimiento de las empresas, sino que también nos enriquecen como seres humanos. Fomentan el compromiso de los colaboradores y promueven un bienestar común, tanto social como ambiental. Estos

principios fortalecen la relación de confianza con las empresas afiliadas y reflejan el verdadero valor de una organización comprometida con el bien colectivo.

Incorporar la ética y la responsabilidad social en la cultura organizacional no es una tarea de un solo día, es un compromiso constante que requiere

coherencia, liderazgo y voluntad. Las empresas que asumen este compromiso no solo construyen negocios más sólidos, también contribuyen a un entorno más justo, humano y sostenible. En BASC, creemos firmemente que ser parte del cambio empieza por dentro, y se refleja en cada acción.



Redactado por:  
Andrea Cadena  
Operativo

Soy una persona amable  
que le gusta pasear por la  
naturaleza, salir al cine y bailar.